



## Democracia y cultura son uno mismo



**No siempre se tiene presente, pero algo que contribuye a la formación de una ciudadanía crítica con la democracia es el consumo de la cultura. En este quinto 'Vivir en Democracia' decidimos, junto con la academia, reflexionar sobre el asunto.**

**Giselle Tatiana Rojas Pérez**

Si hay algo que es evidente es la profunda conexión entre la ciudadanía y la cultura, así como la importancia de preservar y valorar nuestra democracia, que es el asunto que nos convoca en este proyecto.

La cultura engloba los valores, creencias y costumbres que definen la identidad ciudadana, la pertenencia a un conglomerado social, con todas las semejanzas que acercan a los individuos y también con todas las diferencias que enriquecen el conjunto.

Diferencias y semejanzas que se manifiestan y se regulan a través de los procesos democráticos, cuando se entiende la democracia como la manera de proteger la dignidad y los derechos de cada uno de los miembros de ese conglomerado.

Para el escritor y filósofo Albert Camus, “la cultura es el despertar del hombre”; mientras que para el periodista estadounidense H. L. Mencken la democracia “es la teoría que dice que la gente común sabe lo que quiere y merece tenerlo”. Por otro lado, la expresidenta de Kosovo Atifete Jahjaga cree que “puede hablarse de democracia cuando la política es construida a través de sociedades abiertas culturalmente, que comparten información”.

En **Vivir en Oriente** y **Vivir en El Poblado**, dos periódicos independientes, nuestro interés no obedece al ánimo de hacer proselitismo, a la influencia de poderes políticos o a hilos invisibles.

Como parte de la sociedad y de su cultura, estamos abriendo un escenario posible: la activación de una plataforma de pensamiento colectivo con el propósito de buscar el bien común para nuestra Colombia.

Cinco números después, la invitación sigue abierta. Todos pueden participar en **Vivir en Democracia**. Los interesados pueden escribirnos a: [tatiana@vivirenelpoblado.com](mailto:tatiana@vivirenelpoblado.com) y al **WhatsApp +57 314 4785953**.

¡Nos seguimos leyendo!

[TATIANA@VIVIRENELPOBLADO.COM](mailto:TATIANA@VIVIRENELPOBLADO.COM)

Foto: Freepik.

“La cultura de una nación reside en el corazón y en el alma de su gente”, una reflexión de Mahatma Gandhi, líder del nacionalismo indio, quien lideró el proceso de independencia de su país frente a Gran Bretaña.

EN ALIANZA:

**UNIVERSIDAD EAFIT**

**UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Mísericordia de Dios  
Educación de calidad al servicio de todos  
Seccional Antioquia - Chocó

**UCO**  
Universidad Católica de Oriente  
Vigilada por el Ministerio de Educación

**UNIVERSIDAD EIA**  
VIGILADA MINEDUCACIÓN

APOYAN:

**ceo**  
CORPORACIÓN EMPRESARIAL DEL CEMENTO ANTIOQUEÑO

**PERGAMINO**

**Confuturo**  
propiedad raíz

**PROANTIOQUIA**

**comfama**

**SURA**  
ASSET MANAGEMENT

**POLCO**

**Grupo PUNTUAL**  
Comunicaciones

**Fenalco**  
ANTIOQUIA

**ARGOS**

**one**

**La Lonja**  
El gremio inmobiliario

**Bios GRUPO**

## El eco de las aulas

## Asombro y curiosidad: tarea pendiente en las IES

Aunque las palabras ‘asombro’ y ‘curiosidad’ se han desarrollado ampliamente en el ámbito académico, en la mayoría de las Instituciones de Educación Superior (IES) aún parecen estar en una



Jorge Arbey Toro Ocampo\*



fase inicial, ya que no se tiene claro su uso como motor de exploración y como fermento del pensamiento crítico fundamental para el aprendizaje. Por eso, en 2026 la pregunta clave para las IES en Colombia no es ¿qué sigue al asombro y la curiosidad?, sino ¿cómo hacemos para que estas palabras, realmente, se potencien? Con ese fin, presento tres acciones.

La primera consiste en instaurar un lenguaje común en la comunidad universitaria, entendiendo el asombro, no como una emoción, sino como una disposición epistemológica vital en la experiencia académica de los estudiantes. Sentar las bases para que toda la institución universitaria pueda internalizarlo. Esto comienza con liderar con el ejemplo y adoptar el asombro en la institución, rediseñando y reimaginando toda la arquitectura de los procesos académicos institucionales: la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación.

En la segunda, es fundamental rediseñar las experiencias de aprendizaje que fomenten la curiosidad, centrando la atención en lo pequeño como puerta de entrada a la exploración de lo que nuestros estudiantes desconocen.

Finalmente, la tercera consiste en adaptar la disrupción educativa a las nuevas apuestas tecnológicas e informáticas. Solemos escuchar en los pasillos que vivimos en un momento de transformación en la educación superior, impulsada por el cambio profundo de la tecnología y las nuevas demandas sociales. Esas apuestas rompen con modelos tradicionales de formación para centrarse en el estudiante, personalizar el aprendizaje, integrar herramientas como la IA y repensar modelos de entrega que sean más pertinentes y accesibles.

\*Vicerrector Académico y de Asuntos Estudiantiles de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), sede Antioquia-Chocó.

## Con sentido y esperanza

## La democracia es un acuerdo social vivo

*En la vida cotidiana, la confianza es una forma de arraigo cultural de la democracia: la pregunta que rompe certezas, la imaginación que posibilita y humaniza, la delicadeza que evita la violencia, la pausa que da espacio a la reflexión. Estos gestos individuales, cuando se sostienen colectivamente, cultivan confianza, fortalecen el organismo y fomentan una cultura democrática viva.*



Valor Público EAFIT\*



Cuando hablamos de democracia, muchas veces nuestra mente salta de inmediato a las urnas, a las instituciones o a las leyes. Pero la democracia es un modo de vida que se acuerda, se aprende, se transmite y se cultiva en las prácticas diarias. No es solo un modo de gobierno que se active mediante las elecciones.

Lo dijo el filósofo y educador John Dewey en la década de los

cuarenta, del siglo pasado: la democracia es una forma de vida, una concesión ética que confía en las posibilidades humanas, y que se materializa en las actitudes diarias. En ese sentido, la comunidad es un organismo y no una masa. Al ser organismo, hay voluntad común y horizontes compartidos, por más diferencias que existan.

Un ejemplo de esa voluntad común se presentó hace cuatro años, con los diálogos de ‘Tenemos que hablar Colombia’, una iniciativa de seis universidades colombianas, que analizó diálogos con 5.159 personas. La voz ciudadana recogida en este estudio,

inédito en Colombia, se tradujo en seis mandatos ciudadanos. El primero, la educación como uno de los principales medios para lograr un país más equitativo si pone en el centro la formación para el ejercicio de la ciudadanía. El segundo es eliminar la corrupción como el principal obstáculo que enfrenta la política como medio para garantizar los derechos. El tercer mandato fue transformar la sociedad a través de la cultura. El cuarto es cuidar la biodiversidad y la diversidad cultural. El quinto, construir confianza en lo público y el sexto, proteger la paz y la Constitución.

El horizonte compartido de esta sociedad es claro: cumplir los acuerdos democráticos a cabalidad. Pero en ese horizonte hay diferencias. Aceptarlas no es una concesión, es entender que la pluralidad nos enriquece y que derribar las desigualdades también implica abrir espacios culturales diversos y fortalecer instituciones que garanticen el diálogo y la libertad.

## Las competencias ciudadanas

La cultura y el arte, en este sentido, son una necesidad para la



Foto: Freepik.

Hablar de la cultura democrática es entendernos como una sociedad y situarnos cada uno como un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que promueven la participación en la vida política y social de un país. También se refiere a la construcción continua de una actitud cívica frente al sistema político, donde la confianza en las instituciones y la participación de la ciudadanía son fundamentales.

vida democrática. En los espacios culturales —escuelas, centros comunitarios, bibliotecas, teatros, festivales y conversaciones barriales— se aprenden el respeto, la empatía, la crítica constructiva y la cooperación. Allí desarrollamos competencias ciudadanas que nos permiten no solo votar, sino convivir, debatir, consensuar y disentir.

Las expresiones culturales —desde las películas hasta

el teatro, la música y las artes visuales— son laboratorios de ciudadanía: nos muestran quiénes somos, quiénes podemos ser y cómo, a través de narrativas compartidas, podemos imaginar nuevas formas de convivencia y participación colectiva.

\*Pregrado en Ciencias Políticas y Centro de Valor Público, Universidad EAFIT.

## Sector Privado / Interés Público

## Democracia y turismo: un camino compartido para el desarrollo de Medellín

La capital antioqueña se ha consolidado como una ciudad que cree en el diálogo, la participación y la construcción colectiva. Estos principios también se reflejan en la manera como el turismo se desarrolla y se fortalece en nuestro territorio. El sector turístico es, hoy, uno de los escenarios más visibles donde la democracia se vive, se practica y se proyecta hacia el mundo.



Francisco Montoya\*



El turismo en Medellín es un motor de inclusión, diversidad y oportunidades. Cada visitante que llega a la ciudad encuentra una oferta construida por múltiples actores: comunidades, empresarios, guías, hoteles, agencias, operadores, instituciones públicas y privadas. Esta articulación demuestra que el turismo no es un esfuerzo individual, sino el resultado de decisiones compartidas, consensos y una visión común de ciudad, valores esenciales de una democracia sólida.

Desde una perspectiva democrática, el turismo permite dar voz a los territorios, visibilizar la identidad cultural, promover el respeto por la diferencia y generar bienestar económico de manera equitativa. Medellín ha entendido que el crecimiento del sector debe ir de la mano con la participación de sus actores, el fortalecimiento de la confianza y el respeto por las normas, el entorno y las comunidades anfitrionas.

Medellín avanza con la convicción de que abrir sus puertas al mundo también es abrir espacios de participación, respeto y confianza.

Abordar el turismo desde la democracia implica fomentar espacios de conversación con el sector, escuchar sus necesidades, construir políticas públicas participativas y promover prácticas responsables y sostenibles. Es reconocer que el desarrollo turístico se logra cuando existe corresponsabilidad, transparencia y un compromiso colectivo por el bienestar común.

Hoy, Medellín tiene la oportunidad de seguir posicionándose como un destino que no solo atrae por su innovación, cultura y oferta turística, sino también por su manera de hacer las cosas: con diálogo, respeto y participación. El turismo, entendido como un ejercicio democrático, se convierte en una herramienta poderosa para fortalecer la economía, generar empleo, proyectar una imagen positiva de ciudad y construir futuro.

\*Periodista, relacionista público y cocreador de Puntual Comunicaciones y Migestino.co.

## El murmullo de la calle\*

## Cuéntanos, ¿cómo vives la democracia?

\*Respuestas de los lectores de Vivir en Oriente.

MANUEL PENAGOS, comerciante.

“CREO QUE DEMOCRACIA NO SOLAMENTE ES EL VOTO. A LA HORA DE EJERCER EL DERECHO AL VOTO, TAMBIÉN ESTÁ PRESENTE LA PARTICIPACIÓN PÚBLICA Y POLÍTICA”.

MARÍA OLAYA, estudiante de Matemáticas.

“SIENDO SUPREMAMENTE CRÍTICA Y RESPONSABLE A LA HORA DE ELEGIR POR QUIÉN VOTAR, PIENSO QUE ESA ES LA MEJOR FORMA DE VIVIR LA DEMOCRACIA, PORQUE AL ELEGIR A CONCIENCIA LE DAMOS EL VERDADERO VALOR A ESTA PALABRA”.

SOFÍA RODAS, médica veterinaria.

“PARA MÍ ES MUY IMPORTANTE CONOCER LA OPINIÓN DE MIS PERSONAS CERCANAS, Y SABER CÓMO SE LOGRA VELAR POR LOS DERECHOS QUE CADA UNO TIENE EN LAS PROPUESTAS DE LOS CANDIDATOS A LAS DIFERENTES INSTANCIAS DEMOCRÁTICAS”.

HENRY AMARILES, preparador físico.

“CON MIS DEPORTISTAS HEMOS HABLADO DEL TEMA ÚLTIMAMENTE Y CONCLUIMOS QUE ES UN ASUNTO AL QUE NO TODOS LE PRESTAN ATENCIÓN. SIN EMBARGO, ME TRANQUILIZA SABER QUE UNA PARTE DE LAS NUEVAS GENERACIONES SÍ LE ESTÁN PRESTANDO ATENCIÓN A EJERCER SU DERECHO AL VOTO, POR EJEMPLO”.

## LEXICÓN DEMOCRÁTICO



**Magda  
Yolima  
Arias  
Cantor\***



### EL POPULISMO Y LA POLARIZACIÓN

El populismo en América Latina surge como una manera de modernizar el quehacer político con los sectores populares y como una forma de confrontación del pueblo contra las élites. El término articula tres prominentes tradiciones: la ideológica, la discursiva y la sociopolítica. Desde el enfoque ideológico, el populismo se define como una ideología delgada que concibe la sociedad dividida entre un “pueblo puro” y una “élite corrupta”, y que sostiene que la política debe expresar la voluntad general del pueblo.

Desde la perspectiva del discurso, Laclau lo explica como la construcción de un significante que genera fronteras entre el nosotros/ellos. Desde lo sociopolítico, el populismo es un estilo político y estratégico, cargado de pensamientos, emociones y comportamientos que dirigen el discurso y movilizan a la ciudadanía con actitudes que pueden generar polarización. Esta se manifiesta de diferentes maneras, principalmente la ideológica, a partir del distanciamiento programático y doctrinal entre opciones políticas. Suele acompañarse de la polarización emocional manifiesta en discursos negativos, deslegitimadores o de rechazo. En la política, corresponde a las personas identificar y analizar la información, pensar críticamente y generar alternativas que conduzcan al consenso y la sana participación democrática.



\*Decana de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Oriente.

Con sentido y esperanza

## El arte de deliberar: cultura y ciudadanía

*En tiempos de decisiones colectivas, la forma en que una sociedad se narra y se escucha dice tanto de su democracia como lo que ocurre en las urnas.*



**Saúl  
Pineda\***



Cuando se habla de democracia, el imaginario colectivo suele situarla exclusivamente en el terreno institucional: elecciones, partidos políticos y normas jurídicas. Sin embargo, la democracia también se construye y se pone a prueba en la cultura, en las artes y en los lenguajes simbólicos que una sociedad produce para pensarse a sí misma. El cine, la música y la literatura no solo reflejan los conflictos sociales y políticos de una época, sino que contribuyen activamente a la formación de una ciudadanía crítica, deliberante y propositiva.

En un país que enfrenta decisiones fundamentales sobre su futuro, las elecciones representan un deber y un derecho inalienable para garantizar que la nación transite por los caminos de la democracia. En este

contexto, cobra especial relevancia el concepto de voto informado: aquel que no se limita a la afinidad emocional o a la consigna inmediata, sino que considera de manera informada las distintas alternativas políticas, sus propuestas y sus implicaciones para la economía, el desarrollo social y el fortalecimiento institucional. Elegir con criterios, en sí mismo, una expresión de la cultura democrática.

Las artes cumplen un papel central en este proceso. El cine político y social abre preguntas incómodas, visibiliza tensiones y amplifica voces históricamente marginadas. La música ha sido, desde siempre, una forma de resistencia, memoria y movilización colectiva. La literatura, por su parte, permite comprender la complejidad humana detrás de las cifras y los discursos, alimentando la empatía y el pensamiento crítico. De estas expresiones se enriquece la democracia deliberativa: aquella que, como plantea Jürgen Habermas, se sostiene en el diálogo,

la argumentación y la participación informada de la ciudadanía.

La deliberación ciudadana no se reduce al debate público o a la confrontación de opiniones en redes sociales. Implica la capacidad de reflexionar, contrastar información y tomar decisiones conscientes, especialmente en momentos electorales. Esta competencia es parte esencial de la formación integral de las personas y una condición necesaria para construir paz, bienestar y cohesión social.

Así, la democracia como expresión por excelencia de la cultura ciudadana no es un asunto accesorio. Es un espacio vital donde se forman sensibilidades, se cuestionan verdades absolutas y se fortalece la ciudadanía como garante de las grandes decisiones colectivas. Porque una democracia sólida no solo se vota: también se lee, se escucha y se mira críticamente.

\*Director del Centro de Pensamiento, Universidad EIA.



La cultura constituye todos los modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social.

